COMEDIA FAMOSA.

EL GOLFO DE LAS SIRENAS,

EGLOGA PISCATORIA.

Representose à sus Magestades en el Real Sitio de la Zarçuela.

BIBLIOTECA NACIONAL

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Vlises, galàn.
Anteo, criado.
Dante, criado.
Sileno, pescador galàn.
Alfeo, pescador simple.
Lauro, pescador viejo.
Musicos pescadores.
Scilla, Cazadora.
Caribdis, Deidad Marina.
Astrea, villana.
Celfa, villana.
Musicas villanas.
Quatro Sirenas.
Quatro Coros de Musicos.

Salen Alfeo pescador rustico, y Celfa villana.

Alf. Tiende essas redes al Sol,
y no me repriques, Celfa,
que vengo hecho vn basilisco.
Cel. Con quien, dime, es la pendencia?
Alf. Con el Mar, y la Cabaña.
Celf. Pues què tiene que vèr, bestia,
la cabaña con el Mar?
Alf. Facil es la consequencia:
Vò al Mar, y pesca no hallo;
dò à la Cabaña la buelta,
y hallote à ti en la Cabaña;
pues què mucho que dar sienta,
viendo contra mi à las dos
en sus efectos opuestas,
con la mala pesca allà,
y aqui con la buena pesca.
Celf. Ya esperava yo que fuesse
alguna malicia vuessa.
Alf. Pues engañaisos, que nunca
fue malicia la evidencia;
fuera de que si adelanto
el enojo, no es con ella.

soldemente.
Celf. Pues con quien?
Alf. Con todos quantos Poetas
dizen que rie la Aurora;
y si llora, llora perlas.
Con quantos dizen que el Mar
de plata la orilla argenta,
en cuyo regazo son
catres de flores las selvas,
los arroyos instrumentos
de cristal, citaras bellas,
los arboles de esmeralda,
las aves capilla diestra
de la camara del Sol.
Enamorada caterva,
que reacia en el buen tiempo,
nunca del malo te acuerdas,
sal al campo, si eres hombre,
con todas tus copras llenas
de rosicleres, y albores,
veràs si mientes, cubierta
de ceños hallando al Alva,
al Sol de tupidas nieblas,
las aves mudas, y tristes,
las flores mustias, y yertas,
y al Mar enojado, tanto
que hidropica su sobervia,
se quiere beber los montes;
y sino, porque lo veas,
oye, Celsa, lo que dizen
Ayre, Agua, Fuego, y Tierra.
Celf. Pues què dize el Ayre?
Coro primer. Que el Enero sus verdes imperios,
le tala furioso con rafagas tales,
que en vez de que entonen sus aves; y copas,
sus copas se quexan, y gimen sus aves.
Celf. Y què dize el Agua?
Coro 2. Que el Enero sus campos de vidrio
en paramos buelve de nieve, y escarcha,
que en vez de que al Alva le sirvan de espejos,
de elados emboços le sirven al Alva.
Celf. Y què dize el Fuego?
Coro tercero. Que el Enero sus luzes hermosas
le apaga entre nubes de palidos velos,
que en vez de que al yelo sus rayos deshagan
pasmados sus rayos, tiritan al yelo.
Celf. Què dize la Tierra?
Coro quarto. Que el Enero sus flores y rosas,
desuerte marchitas, y mustias dexa,
que en vez de que sean Estrellas luzientes,
aun ser no permite eclipsadas estrellas.
Celf. Y todos què dizen?
Todos. Que porque el Enero cruel los embiste.
Coro 4. Las flores se pasman.
Coro 3. Los rayos tiritan.
Coro 2. Las ondas se quexan.
Coro 1. Los paxaros gimen.
Celf. Què dizen? *Alf.* Què dizen?
Todos. Que porque el Enero con el embiste,
las flores se pasman, los rayos tiritan,
las ondas se quexan, los paxaros gimen.
Silv. dent. Venturosos pescadores

de las ſagradas riberas
del Trinacrio Mar.
Aſtr.dent. Hermoſas
Zagalas, que en ſus arenas
tantas vezes de ſus Ninfas
venciſteis la competencia.
Salen por vna parte Sileno, y Peſcadores, y por otra Aſtrea, y Uillanos.
Peſc. Què nos quieres?
Villan. Què nos mandas?
Los dos. Dadme albricias.
Vnos, y otros. De què nuevas?
Silv. Antes que yo las mias diga,
diga las ſuyas Aſtrea;
que la vrbanidad mas ruda
es cortès con la belleza.
Aſtr. Aunque no lo ſea la mia,
agradezco la licencia:
Deſde aquel Pardo peñaſco,
en cuyos ombros ſe aſsienta,
no ſin vanidad de noble,
ruſtica fabrica bella,
breve Alcazar de los Dioſes,
la vez que de ſus Esferas
deſcienden à nueſtros Valles,
haſta eſſa Zarça pequeña,
que verde, à peſar del tiempo,
todo el año ſe conſerva.
Advertid de donde à donde
digo, no perdais las ſeñas,
que importa ſaber que ſon,
ſi la planta ſe os acuerda,
ſi ſe os acuerda el peñaſco,
deſde el Pardo à la Zarçuela:
Diſcurria apacentando
la ſiempre familia inquieta
de mis cabras, que gozoſas,
de vno en otro alamo trepan,
porque les pague la hoja,
lo que les debe la yerva,
quando de ſu ameno eſpacio
la enmarañada aſpereza
miro diſcurrir à tropas
feſtivas carrozas, llenas
de hermoſos Coros de Ninfas,
cuyas divinas bellezas
à deſagraviar ſin duda
vienen à la Primavera,
reſtituyendo à los campos
quantos matizes groſera
robò de Enero la ſaña,
pues les hazen que florezcan
de las deſtroncadas ruinas,
que marchitò la violencia,
cada corola vn clavel,
cada arista vna azuçena.
Vilas, y dexando al libre
vſo de ſu ligereza
el deſmandado rebaño,
procurè ſaber quien eran,
y ſupe que eran de dos
Deidades que ivan tras ellas
ſagrado obſequio, bien como
la roſa, del prado Reyna;
la maravilla, del prado
Infanta, ſalen riſueñas,
acompañadas de flores,
quando Alva, y Aurora dexan
el Cielo de los matizes,
el campo de las Eſtrellas.
Sus nombres oì, pero ſoy
tal, que ya no ſe me acuerdan:
mas bien sè que el vno dellos,
ſignificando que reyna
en guerra, y paz, ſe compone
de Deidad de paz, y guerra,
pues Diana el nombre acaba,
ſiendo Marte quien le empieza,
primero, y vltimo acento
dando los dos; de manera,

que tomando à Marte el Mar,
y à Diana el Ana, encierra
el nombre de Mar-y-Ana
imperiosas excelencias.
El segundo en su principio
con el conviene, mas echa
por otra parte, acabando
en no sè què cosa Tersa,
si ya cierta Margarita,
tan linda como ella mesma
no la presiò para el caso
el atributo de Perla.
Enfin, sean las que fueren,
quien me entendiere me entienda;
siando el sagrado Solio
al respeto de la ausencia,
à nuestro misero alvergue
descienden, que la grandeza
tal vez se divierte afable
entre la humilde simpleza
de lo rustico, porque
cotejando diferencias,
ver lo que son, y no son,
les suele servir de fiesta:
Salid, pues, à recibirlas,
haziendo à la vsança nuestra
festejos à su venida.

Silen. Y añade, para que sean
aun mas dignos los festejos,
que atravesando la selva,
en vn enfrenado bruto,
tan ajustado à la rienda,
que le sobrava el castigo,
para estàr à la obediencia,
el Apolo destos Valles,
pues como Quarto Planeta,
por mas que se emboçe, no ay
trage en que no resplandezca,
cuidado haziendo el acaso;
y descuido la fineza,
si ay fineza descuidada,
las sigue, que esta es la nueva
que yo os traigo, porque estando
à la falda de essa sierra,
montado Adonis, le vi
baxar, haziendo desecha
de que en su busca venia,
el alcance de vna fiera,
que colmilluda, pensavan
ser de otra Veuus tragedia,
sin vèr que à su rayo no ay,
por mas que buele ligera,
por mas que ligera corra,
pluma, ò piel que se defienda:
Y pues mejorando el dia,
tanta montaràz grandeza
haze que los elementos
retiren sus inclemencias,
valeos del exemplar,
oyendo sus asperezas
como en alhagos convierten
Ayre, Agua, Fuego, y Tierra.

Vill. 1. Pues què dize el Ayre?

Coro 1. Que ya sus gemidos son ecos
suaves.

Pesc. 1. Pues què dize el Agua?

Coro 2. Que ya son sus yelos espejos
de plata.

Vill. 2. Què dize el Fuego?

Coro. 3. Que ya son sus nubes tem-
plados reflexos.

Pesc. 2. Què dize la Tierra?

Coro 4. Que el que antes fue Invierno
es ya Primavera.

Todos. Y todos que dizen?

Music. Que à vista de tales Deidades
felizes.

1. Los paxaros cantan.

2. Las luzes se alegran.

3. Las flores renacè. 4. Las ondas se rie-

Todos. Què dizen? *Los dos.* Què dizen?
Todos los Cor. Que à viftas de tales
Deidades felizes,
los paxaros cantan, las luzes fe
alegran,
las flores renacen, las ondas fe riẽ.
Pefc. Ea Zagalas, vofotras
venid reduciendo à aquella
Zarçuela, ò pequeña Zarça
vueftras cabras, porque fea,
fi por ventura à fu abrigo
quifieren paffar la fiefta,
de fu candido tributo
divertimiento la ofrenda:
Vofotros echad al Mar
las redes, para que tengan,
fi les canfare la caza,
fegunda holgura en la pefca.
Celf. No ferà mijor, porque
tiempo el feftejo no pierda,
que defde luego cantando,
y baylando, demos mueftra
de nueftro alborozo? *Aftr.* Bien
ha dicho. *Cel.* Pues Alfeo, empieza
tu la cancion, pues que tu
eres quien todo lo alegra.
Alf. Eflo no harè yo en verdad,
porque ay en las Islas nuevas
Deidades, tan tencoriofas,
que de otros cultos les pefa.
Sí fabeis que Scila, embia
de Anfititre, pues por ella
de Neptuno defdreciada,
en eftos montes fe alverga,
Semidea es deftos montes,
cuya nociva belleza
es veneno de los ojos,
pues quantos naufragos echa
à efta Playa el Mar, la figuen,
venciendo el ceño à efta cuefta,
que en vez de Alcazar, remata
en vna profunda cueva,
donde el trifte peregrino,
que engañado vna vez entra,
muere defpeñado al Mar,
que afsi la paffada ofenfa
de Anfititre, y de Neptuno
en fus huefpedes la venga:
Si fabeis que hija de Aglauco,
Marino Dios, y vna bella
Sirena, Caribdis, tiene
fu adoracion en aquellas
rocas que dentro del Mar
fobre vn efcollo fe afsientan,
cuya regalada voz,
traydoramente alhagueña,
es veneno del oìdo,
defuerte, que nadie llega
à oirla, que arrebatado
de fu acento, no perezca;
fiendo Imperio fuyo todo
el Golfo de las Sirenas,
en vengança de fu madre,
à quien Aglauco defprecia:
Por què quereis enojarlas,
y mas quando tienen hechas
pazes con los Mercaderes
deftas toftadas arenas,
en fee de los facrificios
que llegamos à ofrecerlas?
Y afsi, id vofotros, que yo
no quiero nada con ellas,
ayudando à celebrar
las Deidades Eftrangeras,
ni de effa Mari-Diana,
ni de effotra Mari-Terfa,
porque Scila, ni Caribdis
contra mi no fe conviertan
en alguna Mari-Brava,
que como otra vez me prenda;
y fin

y ſin comello, y bebello,
vengo yo à pagar la fieſta.
Laur. Aunque à ellos rieſgos nacimos
los que nacimos en eſtas
Islas del Trinacrio Mar,
antes por la cauſa meſma
debemos à otras Deidades
tener gratas. *Tod.* Vèn aprieſſa.
Alf. Juro à Baco, Dios vinoſo,
que era mijor para pera,
que para Dios, de no ir,
ſino me llevan à cueſtas.
Tiendeſe en el ſuelo.
Celf. No rogueis à vn ruin, que yo
à tan digna accion atenta,
ſu auſencia ſopirè. *Alf.* Quando
no ſopris vos mis auſencias,
y enfermedades? mas como
ha de ſer? *Celf.* Deſta manera.
Cant. Las nuevas Deidades
de nueſtra ribera
à deſagraviar
à la Primavera,
vengan norabuena. *Baylã todos*
Tod. Norabuena vengan.
Celf. La Alva deſtos Montes,
que con ſu belleza
haze que à la tarde
el Sol amanezca,
venga norabuena.
Todos. Norabuena venga.
Celf. El Sol que la ſigue,
cuya luz ſuprema,
aun mas que en las vidas,
en las almas reyna,
venga norabuena.
Todos. Norabuena venga.
Celf. La Aurora que à entrambos
igual ſigue, en mueſtra
de que participa
de entrambas grandezas,
venga norabuena.
Todos. Norabuena venga.
Celf. Las Ninfas hermoſas,
las Gracias diſcretas,
de aquella Alva flores,
de aquel Sol Eſtrellas,
vengan norabuena.
Todos. Norabuena vengan.
Celf. Y pues ya ſus rayos
ſe veen de mas cerca,
digan en ſu ſalva
Fuego, Ayre, Agua, y Tierra.
Dentro ruido como de terremoto.
Vno dent. Jupiter, piedad.
Otro. Neptuno, clemencia.
Alf. Aquel es otro cantar. *Levãtaſe.*
Todos. Què es aquello?
Laur. Si las ſeñas
no deſmiente la diſtancia,
con agua, y viento forceja
contraſtado alli vn baxel.
Dent. Amayna, amayna la vela.
Uno. A la mura. *Otr.* Al chafaldete.
Otr. A la eſcolta. *Tod.* Què tragedia!
Aſtr. Pues noſotros no baſtamos
à repararla, ſus quexas
no oygamos, bolved al bayle,
y atraveſſando eſſa ſelva,
venid à ſalir al paſſo.
Lauro. Bien dize.
Todos. Proſigue, Celfa.
Celf. Las nuevas Deidades
de nueſtra ribera.
Entranſe cantando, y baylando.
Dent. Jupiter, piedad,
Neptuno, clemencia.
Todos. Norabuena vengan,
vengan norabuena.
Dentr. Jupiter piedad,

Nep-

Neptuno, clemencia.
Alf. Bien muestra lamento, y canto,
que de alegria, y tristeza
este siemgre voraz monstruo
de los siglos se alimenta:
mas quien me mete en moral,
siendo almendro? y assi, entre estas,
y estotras, por no cansar
à Scila, y Caribdis quexa,
de mi red alli cogiendo
los puntos, y las carreras;
que si ay medias que son redes,
tambien redes que son medias:
diré solo, que si huviesse
esto de servir de fiesta,
aqui acabara la Loa,
y empezara la Comedia,
diziendo los vnos.
Dentr. music. Norabuena vengan.
Alf. Los otros diziendo. *Vas.*
Vlis. dent. Amayna la vela,
y antes que viento de Mar
dè con nosotros en essas
altas rocas, el esquife
los que pueda salve. *Vno dèt.* Sean
Vlises, Dante, y Anteo
los primeros.
Vlis. Mientras buelva,
pues nunca el voto es inutil,
repitan las vozes nuestras.
Todos. Jupiter, piedad,
Neptuno, clemencia.
Sale Scila vestida de Cazadora en lo alto, y Caribdis de Sirena, cada vna por su parte.
Scil. Què bien parece à mi vista.
Car. Què mal à mi oìdo suena.
Scil. El zoçobrado Vracan.
Carib. La desesperada quexa.
Scì. De aquel Baxel, que embestido.
Cart. De aquella Nave, que expuesta.
Scil. De las rafagas del Viento.
Carib. A los baxos de la tierra.
Scil. Corriendo viene fortuna!
Carib. Està corriendo tormenta!
Scil. O mueran todos!
Carib. O ninguno muera!
Scil. Que no ay para mis rencores.
Cari. Que no ay para mis sobervias.
Scil. Musica como el gemido.
Carib. Dolor como la miseria.
Scil. Porque què mayor lisonja.
Carib. Porque què mayor ofensa.
Scil. Que vèr que perezcan todos.
Carib. Que vèr que nadie perezca.
Scil. Aunque no sea à mis manos?
Carib. Y que à mis manos no sea?
Scil. Y assi, alegre en su desdicha.
Carib. Y assi, triste en su tragedia.
Scil. Es justo que la celebre.
Carib. Es preciso que la sienta.
Scil. Al vèr que los trae el rumbo
al choque de aquestas peñas.
Carib. Al oir que ya no tienen
esperanças sus faenas.
Scil. Pues los arboles troncados.
Carib. Pues rebujadas las velas.
Scil. Desatracadas las xarcias.
Carib. Enmarañadas las cuerdas.
Scil. Sin governalle el timon.
Carib. La vitacora sin muestra.
Scil. Cascado cruxiendo el pino.
Carib. Al tope la quilla buelta.
Los dos. Tumba ya del Mar, el buque
desesperado lamenta.
Dent. Jupiter, piedad,
Neptuno, clemencia.
Scil. O mueran todos!
Carib. O ninguno muera!
mas bien, que de los que ya

bebiendo la muerte anhelan.
Scil. Mas ay, que de los que animan
cercanias de la Tierra.
Carib. Algunos salva el esquife.
Scil. Algunos la lancha alverga.
Carib. Con que lograrè mis iras.
Scil. Pero que me desconsuela,
si moriràn à mi saña,
ya que à su ruina no mueranè
Car. Y assi, saliendo à la orilla.
Scil. Y assi, baxando à la selva.
Las dos. Hallaràn fuera del Mar
mas derrotada tormenta.
Scil. O mueran todos.
Carib. O ninguno muera:
Scila? *Scil.* Caribdis?
Carib. Donde
vàs? *Scil.* Mi misma duda es essa,
y con mas razon, pues yo
transcendiendo desta sierra
à esta Playa, no transciendo
los terminos de mi esfera:
tu si, pues dexas la tuya,
que es el Mar, què ay q̃ te mueva
à venir à Tierra? *Car.* Ver
que algunas vidas reserva
de esse naufragio el esquife;
y voy à acabar con ellas.
Scil. Pues bien te puedes bolver,
que yo harè essa diligencia.
Car. Mio fue su primer riesgo,
y lo que mi Patria empieza,
no lo ha de acabar la tuya.
Scil. Que es ya mio considera,
pues ya es en Tierra el peligro.
Car. Poco importa, si resuelta
le tomè à mi cargo yo.
Scil. Tu conmigo competencias?
Carib. Porquè no?
Scil. Porque te excedo,
ya que es vna la accion nuestra;
en ser Vandoleras ambas,
vengando ambas las afrentas
de Aglauco, y Neptuno, quanto
es la gran distancia inmensa
de la hermosura à la voz.
Car. Pues quien diò mas preeminẽcia
al encanto de la vista,
que al del oido? *Scil.* La mesma
naturaleza, que puso
en la vista mayor fuerça.
Car. Es error, mayor la puso
en el oido, si llegas
à considerar que solo
lo hermoso, que es parte agena
del alma, es hechizo suyo,
mas la voz que al alma entra,
es el veneno del alma.
Scil. Si esse el mayo riesgo fuera,
no les pusiera à los ojos
en los parpados defensa:
ponerles antemurallas
con que lo hermoso defiendan,
fue prevenir el peligro.
Car. Es verdad, mas no ponerlas
à las orejas, fue darse
por vencida de que era
contra superior poder
inutil la resistencia.
Scil. No fue, sino lo que dixo
el Filosofo. *Car.* Què?
Scil. Que eran
las orejas del humano
Mundo tan viles rameras,
que à ningun interès saben
tener cerradas las puertas.
Car. Tambien ser los ojos, dixo,
tan traidoras centinelas,
que en vez de avisar el daño,
son las que en casa le entran.

Scil. Aunque pudiera à razones
convencerte, porque veas
que no las estimo, quiero
que vna sola te convença.
Vèn, pues, à tierra, que yo
te permito la licencia,
à precio de que decida
esta question la experiencia:
Veamos qual de los dos buelvẽ
con mayores triunfos de essa
gente, que à merced del hado,
quando los demàs se anegan,
naufraga viene arribando
à la orilla. *Carib.* Soy contenta;
mas con vna condicion.
Scil. Qual es?
Carib. Que ninguna pueda
dezirles de la otra el nombre;
dexando la competencia
à lo libre del arbitrio.
Scil. Norabuena.
Carib. Norabuena.
Scil. Pues què esperas?
Carib. Pues què aguardas?
Scil. A tierra, pues. *Cari.* Pues à tierra:
ea encanto de la voz,
que tuya ha de ser la empressa. *Vas.*
Scil. Ea hechizo de la vista,
tu mayor victoria es esta.
Vanse, baxando al tablado, y salen Vlises, Dante, y Anteo.
Vlis. A tierra, aunque ya de tantas
fortunas siempre deshechas
fui assumpto, nunca con mas
rendido voto la arena
besè: ò madre comun, quanto
te debe el hijo que dexa
tu regazo, y à cobrarle
permite el hado que buelva!
Dant. Aunque siempre fue piedad,
tal vez quiere que parezca
mas, que cariño, ojeriza.
Ant. Y si percibes las señas
deste inhabitado seno,
donde la vista no encuentra
verde hoja, ni el oido
perdida voz, que no sea
de inculta fiera bramido,
gemido de ave funesta,
oy es quando menos madre
nos recibe. *Vlis.* Ved por essas
intrincadas breñas, que
impiden hallar la senda,
si por dicha ay poblacion,
ò gente alguna.
Dant. En la quiebra
que haze alli vn risco, està vn hõbre.
Ant. Pescador es, segun muestran
trage, y exercicio, pues
la red enjuga, y remienda.
Vli. Ha Pescador? *Sale Alfeo.*
Alf. Quanto và
que me busca Scila bella,
ò Caribdis, para darme
las gracias de que no sea
yo del bayle? Quien me llama?
Vli. Dezidnos por vida vuestra.
Alf. Buenas Caribdis, ò Scilas,
sino que no son muy buenas.
Vli. A tres derrotados hijos
de la fortuna, que fiera
nos arrojò à estos vmbrales,
què ignorada Patria es esta,
què tierra, què selva, què Isla,
y què Deidades venera?
porque acudamos al voto,
que fue del naufragio ofrenda.
Alf. Gracias à Dios, que llegò
el dia de que yo hiziera
vna relacion, oìd.

Scila, y Caribdis salen à las puertas de los dos lados, quedandose à ellas.

Carib. Desde esta parte encubierta.
Scil. Oculta desde esta parte.
Carib. Pensarè con que cautela.
Scil. Discurrirè con que industria.
Carib. Mi voz oygã. *Scil.* Mi luz vean.
Alf. Esta Patria es vna Patria;
pero aora se me acuerda
de que no puedo ser largo,
me vò con vuessa licencia.
Vlis. Di que patria, y te iràs luego.
Alf. Como mas no me detengan,
esta Patria es vna Patria,
esta Tierra es vna Tierra,
esta Isla es vna Isla,
y esta selva es vna selva
de tantissimo trabajo,
que es la Trinacria desierta,
donde, aqui que no nos oyen,
ni es possible que oirnos puedan,
Caribdis, y Scila son,
desde aquel escollo à essa
Torre, que vna legua ay,
dos Deidades de la legua,
que andan por Montes, y Mares
robando, como si fuera
el Mar la Calle Mayor,
y estos peñascos sus tiendas.
Tan fieras son las dos, que
me vò sin dezir quan fieras,
porque ay mucho que dezir,
y no cabe en hora y media.

Al entrarse, encuentra con Scila, y se buelve huyendo.

Vlises. Tenedle.
Anteo. A què? si es vn loco.
Scil. Assi, villano, me afrentas?
Alf. Vive el Cielo, que lo oyò
todo, mal aya mi lengua;
huirè por estotra parte.
Vlis. Ya que buelves, oye, espera.
Alf. El diablo que espere, ni oyga.

Vase à ir por la otra parte, y encuentra con Caribdis.

Carib. Que assi, villano, me ofendas.
Alf. Aun peor està que estava.
Scil. Yo vengarè mis ofensas.
Cari. Yo vengarè mis agravios.
Alf. Hemos hecho buena hazienda?
Vlis. Què tienes, que huyes, y buelves?
Alf. Què mas quiere vsted que tenga
si no canto por servirlas,
habrando para ofenderlas?
mas bien empreado esta,
si en mi sus enojos vengan,
que sea dia de trabajo,
pues no quiero ser de fiesta. *Vas.*
Dan. Por loco que es, nos ha dicho
quanto es nuestra suerte adversa,
pues entre Scila, y Caribdis
nos hallamos, de quien cuenta
tantas crueldades la fama.
Vlis. O tyrana Venus bella,
siempre del Griego enemiga,
hasta quando tus ofensas
han de durar? hasta quando
tus rencores? *Ant.* Què te quexas
de Venus, si en Circe tienes
otra enemiga mas cerca?
Si en ella, Vlises, burlados
dexas ingenio, y belleza,
què mucho que contra ti
el conjuro de sus ciencias
altere Montes, y Mares,
y te trayga donde tenga
nuevos peligros tu vida?
Vlis. Pues por mas q̃ me acontezcan,
importa menos, que no
que se presuma, ni entienda

que

que en la encantada prision
de vna hermosura discreta
Viises envilecia
el antiguo honor de Grecia.
La voz mas armoniosa,
ya suene sutil, ya cuerda,
es mas, di, que vna asonancia?
la hermosura mas perfecta,
ya afable mire, ya esquiva,
es, di, mas que vna apariencia
tan hija aquella del viento,
tan hija del tiempo esta,
que qualquier Aura la gasta,
qualquier hora se la lleva?
Pues porquè se ha de pensar,
que en heroyco pecho pueda
perfeccion que es accidente
postrar valor que es essencia?
Mi vista, y mi oìdo es justo,
que à ageno dueño me vendan?
no, ni es possible. *Scil.* Que oygo?
Carib. Què escucho?
Vlis. Y assi, no teman
vuestros recelos, que ayrados
muchos peligros me vençan:
mas porque temeridad
esperarlos no parezca,
para que de aqui los tres
salgamos con mayor priessa,
sigue tu de aquel villano,
Dante, la perdida huella;
tu, si ay poblacion, Anteo,
mira desde essa eminencia:
pues yo, para que podamos
hallarnos, me quedo en esta
parte, haziendo punto, donde
à dar vuestras lineas buelvan.
Dant. Ya te obedezco.
Ant. Y yo y todo.
Dant. Mas la fortuna no quiera.
Ant. Pero no permita el hado.
Dant. Que reconozcas.
Ant. Que adviertas.
Dant. La jactancia escarmentada.
Ant. Castigada la sobervia.
Dãt. Del q̃ lo que oye no estima. *Vas.*
Ant. Del q̃ lo que vè desprecia. *Vas.*
Ulis. Siempre los sentidos fueron
vassallos de la prudencia,
y no tienen contra mi,
ni vista, ni oìdo fuerça,
mas que aquella que yo quiero,
que livianamente tengan.
Scil. Aora lo veràs. *Cari.* Aora
te lo dirà la experiencia.
Scil. Ay infelize de mi!
Ulis. Pero què voz es aquella?
Carib. De mano me gana Scila,
mas yo esperarè que sea
mia la ocasion. *Scil.* No ay quien
vna infeliz favorezca?
Vlis. Muger, y afligida, como
puedo faltar à la deuda
de ser quien soy?
Scil. Peregrino *Sale cayendo.*
destos montes, cuyas señas
generosamente nobles,
no es possible que desmientan
el valor, vna infelize,
à quien vna inculta fiera,
que siendo aborto del monte,
escandalo es de la selva,
andando à caza, ha salido
al passo, à tus plantas puesta.
te pide; pero no puedo
proseguir, porque suspensa
la voz, desde el pecho al labio,
ni bien viva, ni bien muerta,
con andarla cada dia,
se le ha olvidado la senda,

si ya no es que el coraçon
timidamente no dexa,
porque le haga compañia,
que salga;con que la lengua
torpe,balbuciente el labio,
ni vno espira,ni otro alienta:
ay de mi infeliz!*Cari.*No en vano
cautelosa Scila,intenta,
que el valor de la hermosura
mas con la lastima crezca:
mas no la valdrà,pues ay,
cautela contra cautela,
divirtiendo yo de oirme
las atenciones de verla.

*Vlis.*Beldad,que con tus temores
compadeces,y deleytas,
y al revès de otras te afeytas,
que es quitandote colores:
contra vna fiera favores
pides;y aunque te assegura
mi honor,mira que es locura
querer que dè mi fineza
armas contra vna fiereza,
si me mata vna hermosura.
Demàs,que si solicitas
que me resuelva à ampararte,
como he de poder yo darte
la vida que tu me quitas?
mas ay,que bien solicitas
ser la fiera mis despojos,
previniendo tus enojos
piadosamente tyranos,
porque ella muera à mis manos,
que no muera yo à tus ojos.
Pero como puede ser
que ya la muerte resista,
que à quien mata con ser vista,
què falta le haze no ver?
y assi,bien puedes bolver,
no tanto porque la fiera
debiò de torcer ligera
la senda,quanto porque
veas que tu triunfo fue
que ella viva,y que yo muera:
Ni habla,ni alienta,ni mueve,
turbado à tocarla llego:
quien creerà que todo es fuego,
Cielos,donde todo es nieve?
Què harè? dexarla,es aleve
accion;cargar mis pesares
con ella,temeridades;
pues no sè que aya retiros.

Caribdis canta dentro.

*Carib.*Aqui donde mis suspiros
pueblan estas soledades.

*Uli.*Que nuevo acento es aquel
que dexò mi voz en calma?
si es de aqueste cuerpo el alma,
que no se halla fuera dèl?
Y sintiendo quan cruel
desamparo sus donayres,
los repetidos desayres
que vàn vagando Orizontes,
enternecen.

*Carib.cant.*Estos montes,
y embarazan estos ayres.

*Vli.*Ella es,bien mi pensamiento
previno,que mal pudiera
dezir lo que yo dixera,
quien no,complice en mi aliento,
sintiera lo que yo siento:
Y pues mis dudas persuades,
dime,ò tu que las añades,
donde que las busque quieren
aqui? *Cari.*Donde necias mueren
mis vanas seguridades.

*Vli.*Ya voy,espera,y no assi
culpes tu el quedarte oy,
que si tràs tu alma voy,
no es dexarte à ti por ti.

Scil. Ay infelize de mi!
Vlis. Pero vna duda à otra iguale,
aunque si otra alma la vale,
todas quedaràn deshechas
à manos. *Cari.* De mis sospechas,
cada vez que el Alva sale.
Finge entrarse siguiendo la voz.
Scil. Forastero (buelva en mi, *à p.*
no aquel acento veloz
con el iman de su voz
le quiera llevar tràs si)
dichosa en hallarte fui,
pues no dudo que amparada
contra aquella fiera ayrada
en mi desmayo seria.
Vli. No es tanta la dicha mia,
que te aya servido en nada:
Mi obligacion satisfize
con solamente esperar,
que no me quiero alabar
de fineza que no hize.
Scil. Con que dos vezes felize
à mi ser me restituyo,
pues constantemente arguyo
desempeñado tu brio
à costa del susto mio,
sin la del peligro tuyo:
Y pues generoso vn pecho,
que noble se considera,
la fineza que se hiziera,
iguala à la que se ha hecho:
ven conmigo, satisfecho
de que en mi alvergue tendràs
fiel galardon, pues veràs
que al Mar despeñado mueres. *à p.*
Vli. Bien se vee que Deidad eres,
pues premio al intento dàs:
pero aunque tu no me dieras
la licencia, la tomara
yo, pues nunca te dexara,
hasta que de incultas fieras
assegurada estuvieras.
Scil. No sè si lo crea. *Vli.* Por què?
Scil. Porque al bolver, te mirè
dexarme por el veloz
eco de no sè què voz.
Vli. Es verdad, pero esso fue
dar credito à vna locura,
pensando dexarte à ti
por ti, que à no ser assi,
no quedara tu hermosura
sin mi assistencia segura.
Sci. Por mi, y por tu honor lo creo:
Cielos, que nuevo deseo
es aqueste con que lucho?
que quando atento le escucho,
quando restado le veo,
me parece: mas què digo?
ni què me ha de parecer,
si con todos ha de ser
de mis rigores testigo?
sigueme, pues. *Vli.* Ya te sigo.
Sci. Mas no me sigas, espera.
Vli. Què te suspende, y altera?
Sci. Pensar, si conmigo vàs,
que el galardon no tendràs
que quisiera, y no quisiera.
Vli. Enigma es, q̃ aunque pretendo
entenderle, no es bastante
mi discurso. *Sci.* No te espante,
que yo tampoco le entiendo.
Vli. Con todo esso, voy siguiendo
tus passos. *Sci.* Vèn, y no vèn.
Vli. Juntos favor, y desden?
Sci. Si, que desden, y favor,
vno es hijo de mi honor,
y otro. *Vli.* De quien?
Scil. No sè quien;
pero sea quien se fuere,
basta saber de mi, y dèl,

que entre piadoso, y cruel,
tan confuso nace, y muere,
que quiere lo que no quiere:
y pues à vn tiempo me obligas,
y me ofendes, porque digas
lo que en mis afectos puedes,
quedate, mas no te quedes;
sigueme, mas no me sigas. *Vase.*
Ulis. Quien igual confusion viò?
avra quien pueda (ay de mi!)
descifrar mis dudas?
Carib. cant. dent. Si.
Vlis. Seguirè sus passos? *Carib.* No.
Ulis. Quien me lo aconseja? *Cari.* Yo.
Sale Caribdis con vn velo en el rostro.
Ulis. Voz, que llevas suspendidos
tràs tus ecos mis sentidos,
y sin dexarte mirar,
me solicitas tapar
los ojos con los oìdos:
Por què me aconsejas, dì,
que aquella beldad no siga,
con tal dulçura, que obliga
à que me vaya tràs ti?
Carib. Por ver si consigo assi
probar que es passion mas fuerte
el oir, que el ver. *Vlis.* Advierte,
que competir, es locura,
vna voz à vna hermosura.
Carib. No es. *Vlis.* Dì, como?
Carib. Desta suerte.
Canta. Entre vista, y oìdo
la ventaja es,
que ay siempre que oir,
pero no que vèr.
Aquel exterior sentido,
que se agrada en lo que vè,
nunca con verdad se rinde,
pues se agrada al parecer.
El que en lo que oye se agrada,
tiene mas interior, pues
passando al alma acredita
la realidad de su ser.
Quien alaba à vna hermosura,
la dize, no ay mas que vèr,
y es verdad, porque no ay mas
en mirandola vna vez.
Nunca crece à ser mejor,
pues la mas hermosa tez
harà harto en ser mañana
tan linda como era ayer.
El objeto del oido
cada instante crece, en fee
de que siempre ay mas que oir,
pues siempre ay mas que saber:
Desuerte, que yendo vno
à menguar, y otro à crecer,
al passo que vno se ilustra,
fallece el otro: con que
entre vista, y oìdo
la ventaja es,
que ay siempre que oir,
pero no que vèr.
El Sol, ò la material
luz lo acrediten, en quien
vèn en su edad la hermosura;
pues la apagan ella, ò èl.
Digalo el que nadie à obscuras
logrò lo hermoso, porque
del rosicler de otra llama
se adorna su rosicler.
Lo entendido de la voz,
ni aun al Sol ha menester,
que lo discreto, y afable
aun luzen sin luz tambien.
Perfeccion que de la noche
no està sugeta al desden,
ni pide favor al dia,
quiè duda que prueba. *Vli.* Què?
Carib. Que entre vista, y oìdo

la

la ventaja es,&c.
Y si al desvanecimiento
apela el galàn,de que
fue dueño de vna hermosura,
digame quien no lo fue?
Porque si en el verla estriva
de su dicha el mayor bien,
el mayor bien es igual
à qualquiera que la vè.
El no ser vista vna Dama,
no puede el recato hazer,
porque està,sin gusto suyo,
en otra mano el poder.
Pero el no ser oìda si,
porque no puede romper,
sin gusto mio,mi voz
de mi silencio la ley.
Luego comun la hermosura
diò à todos que merecer,
y no comun el ingenio,
que vno adore solo aquel:
viendo assi,dexa en los ojos
lo vulgar de su placer;
y oyendo,à lo no vulgar
del alma,mostrando bien
que entre vista,y oido,&c. *Vase.*
*Ulis.*Oye tu, segundo enigma
destos montes,que à crecer
la confusion del primero
has venido,con hazer
que neutral el alma dude
si dueño mas suyo es
crueldad que busca piadosa,
que piedad que huye cruel.
Tràs qual irè de los dos,
no sè(ay infeliz!) no sè,
que el hierro de mis sentidos
tiran con igual poder
el norte de lo que oyen,
y el iman de lo que vèn.
No me dixo vna hermosura,
con desmayada altivez,
que la siga,y no la siga?
No me dixo vna voz,que
dulcemente armoniosa
me ha podido suspender,
que tràs ella vaya? Si.
Pues què dudo,ò quando fue,
Cielo,argumento del mal
la duplicacion del bien?
Sale Scila.
*Scil.*Aviendo oìdo de Caribdis
la voz,buelvo,por saber
si và tràs ella. *Sale Caribdis.*
*Carib.*No viendo
que me sigue,buelvo à vèr
si la hermosura de Scila
tràs si le lleva,no sè
si con nuevo afecto(ay Cielos!)
que el de la embidia.*Vli.*Què harè?
pero aqui de la hermosura,
que no tiene mas que hazer,
que ser hermosa vna Dama;
cantar,ò no cantar,es
habilidad,y no ay
mas habilidad,que ser
hermosa;y assi,yo.*Scil.*Donde
vàs?*Uli.*Si me dàs à escoger
entre quedarme,y seguirte,
què dudas? quando no fue
tan grosero el proprio amor,
tan villano el interès,
que lo mejor para si
no eligiè.*Scil.*Sigueme,pues,
que aunque ignores tu,y yo ignore
à què vàs,baste saber,
que es à dexar la hermosura
coronada de laurel.
*Vlis.*Ella sola està.
*Carib.cant.*Ay de ti! *Suspenso Vlis.*
Vlis.

Vlis. De què calmado Baxel
se cuenta que fuesse el ayre
la remora de sus pies?
Scil. Què te suspende? *Vli.* Vna voz,
que traidoramente fiel
me ha amenazado, diziendo.
Cari. Ay de ti! *Scil.* Conmigo vèn.
Vlis. Si, pero esperame, aguarda
vn instante, hasta entender
què quiere dezirme. *Scil.* Mira
que no me hallaràs despues.
Car. Pues sigueme tu hasta hallarla.
Scil. No està à mi vanidad bien.
Vlis. Pues quedate, ò no te quedes,
ò sigueme, ò no, saber
tengo con què fin intenta
mis dichas desvanecer,
antes con sofisterias,
y con lastimas despues.
Scil. Pues yendo conmigo, ay cosa
que te pueda entristecer?
Vlis. No, mas puedeme obligar
à que examine por què
se lamenta en mis fortunas.
Sale Caribdis.
Carib. Porque miras, y no vès.
Vlis. Pues entre vèr, y mirar,
què distincion hallas? *Car.* Que
mirar lo hermoso, es mirar;
y vèr el peligro, es ver.
Scil. Aunque la oigas, no la escuches.
Vlis. Què distincion tu tambien
hallas entre oir, y escuchar
que me las divides? *Scil.* Que
el oir, es solo oir;
y el escuchar, atender.
Vli. Que me quieres dezir tu?
Carib. Què no te pàres en vèr;
sin que passes à mirar
que el mas hermoso vergel
contiene tal vez al aspid
entre la rosa, y clavel.
Vli. Tu entre el escuchar, y oir
què quieres darme à entender?
Scil. Que no te creas del ayre,
que el que espira al parecer
blandas Auras, venir suele
inficionado tal vez:
no la escuches. *Car.* No la vèas.
Scil. Y vèn tràs mi. *Car.* Y tràs mi vèn.
Scil. A arguir. *Carib.* A examinar.
Scil. A discurrir. *Carib.* A entender.
Las dos. Que entre vista, y oìdo,
la ventaja es,
que ay siempre que oir,
pero no que vèr.
Vli. De vn mismo sentido entrambas
equivocas os valeis;
que no ay que ver, dizes tu;
confiesso que verdad es,
aviendote visto à ti;
tu dizes que ay que oir, tambien
te lo confiesso, pues ay
tu dulce acento, con que
concediendo à cada vna,
que ay que oir, mas no que vèr,
me concedo à mi el dudar
lo que tengo de creer.
Scil. Pues à mi el dudar me basta
para llegarme à ofender.
Carib. Para llegarme à sentir,
à mi me basta el temer.
Scil. Sigue, pues, su voz, que tu
me vengaràs de ti. *Vase.*
Vlis. Tèn
el passo, que tràs ti voy,
hermoso hechizo. *Cari.* Hazes bien
pero tu me vengaràs
de ti. *Vase.*
Vlis. Los passos deten,

dul-

dulce encanto, que tràs ti
voy tambien, mas mal podrè,
ſiendo vno, ſeguir à dos.
Los dos dẽt. Con que dirèmos los tres.
Todos. Que entre viſta, y oìdo
la ventaja es, &c.
Uli. Oye tu, eſpera tu: Cielos,
quien igual duda viò?
Sale Anteo, y Celfa.
Ant. Al pie
de eſſe monte, eſſa villana
que venia àzia aqui hallè,
y te la traigo à que diga
lo que pretendes ſaber.
Salen por la otra parte Dãte, y Alfeo:
Dant. Yo, penetrando la ſelva,
eſte villano alcancè,
y ſegunda vez le traygo
à que te informe mas bien.
Uliſ. O ſi pudiera vnõ, y otro
mis dudas ſatisfacer:
Vèn acà, dime, villana,
quien vna hermoſura es,
Cazadora deſtos Montes?
Celf. Si es vna que yo encontrè
bolviendo àzia la cabaña
harta de baylar, dempues
que foraſteras Deidades
feſtejamos mal, ò bien,
Scila era. *Vliſ.* Calla, calla.
Cel. De què ſe enoja? *Vliſ.* De què
diziendome que era Scila,
me dizes que puede ſer
traidora aquella hermoſura.
Celf. Què hermoſura no lo es?
fuera de que ella què haze
mas que dexandoſe vèr,
llevar à ſu Torre à vn hombre,
y dar en el Mar con èl.
Vliſ. Sin duda (ay de mi infelicc!)
Deidad favorable fue
la que me avisò el peligro.
Dime tu, villano, quien
es vna oculta beldad,
cuya voz à deshazer
vino la traicion de eſſotra?
Alf. Yo coſa ninguna sè,
lo dicho dicho, y no mas.
Celf. Si es vna que yo eſcuchè,
Caribdis era. *Uliſ.* La voz
ſuſpende. *Celf.* Porquè? *Vli.* Porq̃
tal alhago no es poſsible,
que en ſi pudiera eſconder
de Caribdis las crueldades.
Celf. Aora ſabe ſu merced,
que el engañar con alhagos
lo haze qualquiera muger?
Uliſ. Ay infeliz! *Ant.* Què ſuſpiras?
Dant. Què tienes?
Vliſ. Què he de tener?
ſi vna hermoſura que vi,
y ſi vna voz que eſcuchè,
por dar dos muertes, han dado
vna vida, al conocer.
Las 2. dẽt. Que entre viſta, y oìdo
la ventaja es, &c.
Dant. No dizes que los ſentidos
tu ſolo ſabes vencer?
Vliſ. Ay, que es facil de dezir,
pero no facil de hazer!
Y ſiendo aſsi que me dàn
dos muertes en que eſcoger,
muera à las mejores armas,
tràs de Scila hermoſa irè,
que morir de vna hermoſura,
es achaque mas cortes;
mas no, vaya tràs Caribdis,
que mas noble eleccion es
morir à manos del alma.
Dant. Mira. *Ant.* Advierte.

Vli. Què he de hazer?
Dãt. Huir de aqui, q̃ estos contrarios
huyendo se vencen. *Vli.* Bien
me aconsejais, no se diga
de Vlises, que envilecer
vna voz, ò vna hermosura
su valor pudo, despues
que en Circe hermosura voz
vencer supo: vamos, pues,
salgamos presto de aqui;
pero como puede ser,
si el Esquife que nos traxo,
dando en la roca al travès,
pedazos se hizo? *Ant.* En la Playa
varados Barcos ay. *Vli.* Quien
nos aprestara vno? *Dant.* Este
pescador. *Vli.* Has dicho bien.
Alf. No ha dicho sino muy mal.
Uli. Tu Barco, amigo, preven,
llega a la orilla, que yo
te lo sabrè agradecer,
en echandome a otra Playa.
Alf. Harto tengo yo que hazer
en lo que dixe de Scila,
y Caribdis, sin querer
en jarias con libraros.
Dant. Pues si no lo hazes por bien,
morirás a nuestras manos.
Alf. Celfa, pues eres muger,
rugalas tu que me dexen.
Cel. Señores, no le lleveis,
que es tonto, y no sabe mas,
que remar, y conocer
los baxos de aqueste Puerto,
sin dar en ningun travès,
por mas bravo que ande el Mar.
Alf. Muy buenas señas pardiez
para dexarme: què dizes?
Celf. Digo lo que verdad es;
sabeis otra cosa vos,
que en dos paladas, ò tres
atravessar todo el Golfo?
Alf. Què me destruyes, muger.
Celf. Por esso lo digo yo.
Ant. De grado, villano, vèn,
ò arrastrando iràs. *Alf.* Serà
andar el Mundo al revès,
ser yo el arrastrado, siendo
el sentenciado vusted:
Celfa mia, que me llevan.
Celf. Los tales avian de ser,
y los quales.
Los dos. De aqui vamos.
Alf. Matenme à cozes, y irè,
porque yo soy muy galeote
en llevandome por bien.
Vli. Llevadle, y llevadme à mi,
que voy forçado tambien,
tanto, que licencia os doy,
si me vieredes bolver
el rostro, que los oidos,
y los ojos me vendeis,
atado al arbol; y aun todo
no basta, si oygo otra vez.
El, y las 2. Que entre vista, y oìdo
la ventaja es, &c.
Celf. Aquel adagio, que dixo
la ida del humo, y aquel
de allà vayas, y no tornes,
nunca han venido mas bien.
Vanse los quatro, queda Celfa, y salen Scila, y Caribdis.
Carib. Què mal descansa vn rigor!
Scil. Que mal sossiega vn desdèn!
Carib. Sin duda, pues no està aqui,
ni en todo el monte se vè,
fue tràs de Scila. *Scil.* Sin duda,
pues ya no està aqui, que fue
tràs Caribdis. *Carib.* Y no ya
lo siento por mi altivez

tanto, cōmo por mi embidia.
Scil. Y no ya tanto cruel
lo siento, como zelosa.
Cari. O ira vil! *Sci.* O afecto infiel!
Las dos. Villana?
Celf. Quien llama? *Las dos.* Yo.
Celf. Conformaos las dos, porque
llamada à vn tiempo de entrambas
ignoro à qual responder.
Scil. A ella, que viendola aqui,
no tengo yo que saber.
Carib. Viendote à ti, yo tampoco.
Scil. Segun esso, viene à ser
vna la duda? Podràs
responderaos de vna vez:
viste vn derrotado huesped
del Mar, que aora aqui dexè?
Celf. Por señas de que me puso
en grande obligacion.
Las dos. Què es?
Celf. Dexarme sin mi marido,
porque apenas le nombrè
quien erais, quando por fuerça
le hizo apreftar su batel,
en que huyendo de las dos,
se bolviò. *Carib.* La voz detèn.
Scil. Calla, calla, que me has muerto
por darle la vida à èl.
Celf. Pues què le dixe yo mas
de quien erais? *Scil.* Cielos, quien
creerà que muera yo à manos
de vn desprecio? ò nunca fiel
se huviera dado à partido
mi siempre altiva esquivez!
Carib. El primero dia que afable
me llegò à reconocer,
es el primero (ay de mi!)
que me miro padecer
el desayre de vna fuga?
Scil. Yà la Barquilla rompes
se vè desde aqui las ondas.
Celf. Aì que no os miento vereis.
Scil. Viven los Cielos, villana,
que has de pagarme el aver
dicho quien soy.
Carib. Bella Scila,
ya que igual el rencor es,
passe nuestra competencia
à vengança; y para que
no quede exemplar de que huvò
quien nos venciò, yo pondrè,
pues que soy Deidad del Mar,
nuevos encantos en èl,
de las Sirenas haziendo,
que armonioso el tropel,
le entre en su Golfo: pon tu,
pues que te llegas à vèr
Deidad de la Tierra, escollos
en que choque; y pues aquel
villano de las dos dixo
lo que escuchamos tal vez;
y esta quien eramos, tu
te venga en ella, y yo en èl.
Sci. Yo desde estas altas rocas,
basas de esse azul dosel,
peñas arrojarè al Mar,
aunque se desplome el ex,
que en ellas estriva, haziendo
que el impulso del caer
le zoçobre à los embates
de vn vayven, y otro vayven:
y à esta villana. *Celf.* Ay de mi!
Scil. En essa Torre darè
la prision que à èl le esperava,
adonde encantada estè,
para mas pena, hasta que aya
quien la libre. *Celf.* Mire usted,
que para cantada, soy
mala letra, pues se vèn
cantar Uillancicos, no

Villancicas.

Suben a la Torre Scila, y Celfa.

Scil. Fiera, vèn
a essa cumbre, en cuyo seno
miras del ayre prender
vna cueva, que su luz
su despeñadero es.

Celf. Mal agasajo para vna
huespeda como yo, aunque
por lo menos me consuela
el que Alfeo no lo vè,
y cantada, ò no cantada,
alfin vivirè sin èl.

Entranse las dos.

Carib. Yo en tanto de las Sirenas
el Coro convocarè
cantando, y llorãdo à vn tiẽpo,
supuesto que es menester,
para que me oygan, mezclar
el pesar con el placer.

Canta. Ola, hao, ha del Golfo
de las Sirenas?

Dẽt. mus. Ola, hao, quien nos llama
desde la selva?

Carib. Ya la voz de Caribdis
no ay quien conozca?

Dẽt. mus. Quien conoce à quiẽ cãta
la vez que llora?
Pero dinos, què quieres
de nuestra Esfera?

Carib. Que el que apenas la sulque
la sulque a-penas.
Aquel misero Baxel,
que monstruo de dos especies,
siendo del Ayre Delfin,
Aguila del Mar parece,
de vn foragido huesped
sagrado intenta ser, no siendo
alvergue.

Dentro vnas. Pues què mandas?

Dent. otras. Què quieres?

Carib. Que en calma
sienta llore, gima, y pene.

Una voz. Sienta. *Otra.* Llore.

Otra. Gima. *Otra.* Pene.

Carib. Entre Caribdis, y Scila,
coronado de Laureles,
es el primero Adalid,
que juzga que huyendo vence;
como si ser pudiesse
quedar mejor el que huye, que
el que muere.
De vna voz, y vna hermosura
triunfando va, y os compete,
por hermosas, y por dulces,
que el exemplar le escarmiente;
llamadle, detenedle.

Dentro terremoto, y dize Scila, durando el ruido, y la musica.

Scil. Llamadle, detenedle,
que yo tambien guerra le harè
de suerte.

Ella, y mu. Que en calma siẽta, llore,
gima, y pene:
Conociendo que el Golfo
de las Sirenas,
el que apenas le sulca,
le sulca a-penas.

Con el terremoto, se descubre el Barco, y en el Vlises, Dante, Anteo, y Alfeo remando.

Vli. No costees, Barquerol,
sino hazte al Mar, que de Tierra
nos hazen los montes guerra
con terremotos, que al Sol
turban, despeñando encima
del Barco vna, y otra cumbre,
de su inmensa pesadumbre
la mas eminente cima.

Alf. Peor serà, que si lançado

como el golfo, vueſtras penas
aumente de las Sirenas
la voz que ya ſe ha eſcuchado.
Uli. Què Sirenas? hazte al Mar,
que eſſas ſabrè vencer yo.
Alf. Baſta eſto para quien no
tiene gana de remar.
Dexa los remos, y pàra el Barco.
Ant. No dixeron que correr
el Golfo en vn punto puedes?
Pues què eſperas? *El terremoto.*
Alf. Luego vſtedes
creyeron à mi muger?
En ſu vida hablò verdad,
y eſſa es la mayor mentira,
que en ſu vida dixo. *Dan.* Mira
que es loca temeridad
pararte, quando ſe viene
ſobre noſotros la ſierra. *Terremot.*
Alf. Yo ſoy peſcador de Tierra,
y ir al terrado conviene
tierra à tierra, tan deſpacio,
que me entierre la terraza
de vn terrado de la Plaça,
ò vn terrero de Palacio,
antes que de vn terremoto
el temor que me ſotierra
en ſoterraños de tierra,
me dè ſepulcro remotò
en el agua. *Uiſ.* Un loco es.
Alf. Y aun dos. *Ant.* Què harèmos?
Dant. Tomemos
noſotros, Anteo, los remos.
Alf. Y de mi què haràn deſpues?
Dant. Echarte, villano, al Mar.
Agarranle entre los dos.
Ant. Y el aligerarſe gana
el Barco.
Alf. Aunque sò vn Juan Rana,
miren que no sè nadar.
Uiſ. Vaya al Mar por embuſtero.
Alf. Mijor por eſſo era aver
arrojado à mi muger
vn poquitico primero.
Los dos. Hombre à la Mar.
Alf. Què pesar! *Echanle al Mar.*
pero que me echeis os dexo,
porque en llegando à ſer viejo,
què hombre no es hóbre à la Mar?
Veeſe entre las ondas vn pez grande.
Mas ay ahogado de mi,
què pez horrible, y cruel,
que azia aqui viene, es aquel?
Si querrà tragarme? Si
parece, y pues eſcapar
no puedo, vſted, ſeñor pez,
me trague por eſta vez,
mas no ſirva de exemplar.
Tragale el pez, y eſcondeſe.
Uliſ. Nada en Mar, y Tierra vemos,
que otro prodigio no ſea.
Ant. Vencido el mayor ſe vea
con que el Golfo atraveſſemos.
Reman Dante, y Anteo.
Muſ.dent. No podreis, porq̃ el Golfo
de las Sirenas,
el que apenas le ſulca,
le ſulca a-penas.
Uli. Què nuevo ſonoro canto
es el que avemos oido? *Suſpẽdeſe.*
Los dos. A todos ha ſuſpendido
de ſu dulçura el encanto.
Uliſ. Quien canta en el Mar tambien?
Siren.1.dent. Quien.
Uli. Quando otra voz me deſtierra.
Siren.2.dent. De tierra.
Uli. De que yo eſcapar pretendo.
Siren.3.dent. Huyendo.
Uli. Porque à mi honor le conviene.
Siren.4.dent. Viene.

Dant.

Dant. Misterio el eco contiene.
Ant No es eco, no vees velozes
Sirenas dezir à vozes.
Todas. Quiẽ de tierra huyendo viene?
Salen quatro Sirenas entre las ondas.
Uli. De quien pretendo yo huir?
Siren. 1. De oìr.
Vli. Que mas intento vencer.
Siren. 2. Y vèr.
Vli. Pues quien tiene por disgusto.
Siren. 3. Gusto.
Vli. Que yo à mi me quiera dar.
Siren. 4. Pesar.
Ant. Sentido trae singular
el canto que nos persigue.
Dant. Si, pues dize que se sigue.
Todas. De oir, y vèr gusto, y pesar.
Vli. Pues si me juzguè muriendo.
Siren. 1. Viendo.
Uli. Un peligro à otro añadiendo.
Siren. 2. Oyendo.
Vli. Durar mi dolor cruel.
Siren. 3. En èl.
Vli. No era morir, y no amar.
Siren. 4. Mar.
Vli. Mas ay, que para vengar
la fuga que haziendo voy,
en el mismo riesgo estoy.
Todas. Viendo, y oyendo en el Mar.
Vli. Y assi, el que vencer intenta.
Siren. 1. Sienta.
Vli. El que vna voz le enamore.
Siren. 2. Llore.
Vli. Y el que vna beldad no estima.
Siren. 3. Gima.
Uli. Y pues remedio no tiene.
Siren. 4. Pene.
Vli. Solo este medio conviene,
que quien librarse procura
de vna voz, y vna hermosura.
Todas. Sienta, llore, gima, y pene.
Vli. Mas ay infeliz de mi!
què querràn Mares, y vientos?
En lo alto Scila, y Caribdis.
Las dos. Junta todos sus acentos.
Los tres. Y como diràn? *Las dos.* Assi.
Tod. Quien de tierra huyendo viene,
de oìr, y vèr gusto, y pesar,
viendo, y oyendo en el Mar,
sienta, llore, gime, y pene.
Vli. Pues si llorar, y gemir
fuerça es, sentir, y penar,
mejor es que acabe el Mar
de vna vez tanto sufrir
embates de la fortuna.
Los dos. Què hazes?
Vli. Arrojarme donde
quien tantas vidas esconde;
añada al numero vna,
y mas si despues de oir
las sonoras amenazas
de essas hermosas Sirenas,
que à vn tiempo cantan, y encantã;
tanto, que aun los dos suspensos
dexais sin remos la Barca;
veo sobre aquella roca
la hermosura soberaña
de Scila, y sobre aquel risco
escucho las vozes blandas
de Caribdis, las dos siendo
vivos imanes del alma.
Dant. Todos aquestos peligros
contra vna industria no bastan.
Uli. Què es?
Dant. Que pues que ya en la vela
sopla favorable el Aura,
y della el Barco impelido,
no le hazen los remos falta,
cerrados ojos, y oìdos,
correr nos dexemos, hasta

que

que dè del hado el arbitrio
con nosotros à otra playa.
Las dos. Aora, aora, Sirenas,
repetid en vozes altas,
Tod. Quien de tierra huyendo viene,
de oir, y vèr gusto, y pesar,
viendo, y oyendo en el Mar,
sienta, llore, gima, y pene:
Conociendo que el Golfo
de las Sirenas,
el que apenas le sulca,
le sulca-apenas.
Vli. Què importa, que yo las manos
ponga en los oìdos, y haga
fuerça à los ojos, si ojos,
y oìdos, ladrones de casa,
saben los rincones della;
y viendo impedir sus causas,
retiran al coraçon
las especies, y èl las guarda
tan vivas, que à los sentidos
bolver el vso les manda?
Con que menos que arrojado
al Mar, ni el fuego se apaga,
ni el coraçon se sossiega,
ni los sentidos descansan.
Ant. Haràs que de la licencia
que nos diste vsèmos, hasta
passar el Golfo. *Vlis.* Què fue?
Dant. Que al arbol atado vayas,
vendados ojos, y oìdos.
Atanle, y ponenle vna vanda en los ojos.
Vlis. A què loco no le atan?
bien hazeis: Scila hermosa,
suave Caribdis, sagradas
Sirenas del negro Golfo,
altos Montes de Trinacria,
dezid à vozes que Vlises,
dandole el viento sus alas,
entre Caribdis, y Scila,
atado, y vendado, escapa
de vuestros riesgos, porque
le quede al Mundo enseñança,
que assi se huyen los estremos
de la hermosura, y la gracia.
Escondese el Barco.
Carib. Seguidle, seguidle todas.
Sir. A què, si no sirve nada
contra quien ojos, y oìdos
de voz, y hermosura guarda?
Carib. Pues si no bastan mis ecos:
Scil. Si mi hermosura no basta.
Carib. Contra quien vencerlas quiera.
Scil. Contra quien quiera postrarla.
Carib. Dando la rienda à la ira.
Scil. Soltando el freno à la rabia.
Cari. Cayga despeñada al Mar.
Scil. Al Mar despeñada cayga.
Las dos. Muriendo como èl avia
de morir, en cuya saña
las funerales exequias
Montes, y pielagos hagan.
Arrojanse al Mar, suena ruido de tempestad, escondense las Sirenas y salen Astrea, villanos, y pescadores.
Vill. Què segundo terremoto
la luz del Sol nos apaga?
Astr. Abaxo el Orbe se viene.
Pesc. 1. De todo esse azul Alcazar
los peñascos de su centro
proceloso viento arranca.
Pesc. 2. Si, pues el Mar à su Esfera
parece que los traslada.
Pesc. 3. Es verdad, que dos escollos
miramos sobre las aguas,
nunca hasta aora descubiertos.
Todos. Què serà? *Sale Sileno.*
Sil. El Cielo me valga!
Todos. Què es esto, Sileno? *Sil.* Que
mi-

mirando el Mar en bonança,
ſali à peſcar, y à lo lexos,
vi arrojarſe deſpeñadas
al Mar Scila, y Caribdis,
cuyo ſepulcro de plata
conſtruyen dos nuevos Montes
en dos piramides altas,
contra quantos Marineros
tocaren en eſſas Playas,
pues quien eſcape de Scila,
tendrà en Caribdis borraſca:
Y no parò aqui el prodigio,
ſino que la red, que echada
tenia al Mar, al recogerla,
la ſenti con tan gran carga,
que de remolque ha venido,
ſin conocer lo que trayga.

Uno. Porque todos lo veamos;
ayudemos à ſacarla.

Sil. Marino monſtruo, que abre
la boca, de ſus entrañas
arroja otro horrible monſtruo;
todo veſtido de eſcamas.

Buelve à verſe el pez en las ondas, y ſale por la boca Alfeo, veſtido de Salvage.

Alf. Gracias à Dios, que ha llegado
à la orilla, pàra, pàra,
coche pez, que me has traido
en ti como en vna caxa:
Todos eſtamos acà,
amigos.

Todos. Què fiera eſtraña!

Aſtr. Què ſalvage tan cruel!

Alf. Tu eres la fiera, y tu alma,
y tu la ſalvaja, pueſto
que aqui no ay otra ſalvaja,
ni otra fiera; y pues prodigios
es oy toda eſta comarca,
huyamos todos.

Todos. Huyamos.

Silen. Pues con dexar transformada
en eſcollos à Caribdis,
y à Scila, quedò acabada
la Fabula, aora viendo
arrojar en eſta Playa
aqueſſe marino Monſtruo,
empiece la Mogiganga.

Uanſe todos, y queda Alfeo ſolo.

Alf. Què Mogiganga, eſperad,
oid, el Cielo me valga!
aora que caygo en ello,
donde eſtoy? que aqueſta eſtancia
no es mi tierra, pues en ella
no avia aquellas peñas altas,
y avia cierta muger mia;
pero ſi ella de aqui falta,
mas que eſtè donde eſtuviere;
manos à labor, y vaya
de naufrago peregrino,
que derrotado ſe halla,
ſin ſaber quando, ni como:
ha de los Montes?

Muſic. dent. Quien llama?

Alf. Què sè yo quien ſoy, porque
vna Marina Taraſca,
que me concibiò en el Mar,
con dos coſas tan contrarias,
como ſon, aborrecerme,
y meterme en ſus entrañas,
me ha malparido à eſta tierra,
donde, aunque he ſido vianda,
ni ſoy carne, ni peſcado.

Coro 1. Pues què quieres?

Coro 2. Pues què mandas?

Alf. Ya que vſtedes me reſponden,
ſean quien fueren, con tanta
melanoche, ò melodia,
què tierra es? que como en zarçal
en ella eſtoy. *Muſi.* La Zarçuela.

Alf. La Zarçuela?
Music. Què te espantas?
Alf. No he de espantarme, si en este
instante en Trinacria estava?
Music. Pues quien le quita que sea
la Zarçuela de Trinacria?
Alf. Algun critico, que ponga
en razon las Mogigangas:
mas ya que lo saben todo,
saben quien yo soy?
Music. Juan Rana.
Alf. Gloria à Dios, que di conmigo,
que ha rato que me buscava,
y no me podia encontrar:
Mas digan, si no se cantan
en este bosque vustedes,
quien son, que cantan, que rabian,
y à què he venido yo à èl?
Music. Tu lo sabràs, si le andas.
Alf. Vè aqui que le ando, y que no
lo sè.

En la Torre dize Celfa.

Celf. Ay triste! ay desdichada!
ay misera! ay afligida!
ay amarrida, y cuitada!
y ay encantada de mi!
Alf. O tu voz que à longe ayas!
donde estàs, y cuya eres?
Celf. Los ojos al desvan alça
deste monte, veràs donde
me dexò Scila encerrada,
por vltimo encantamiento
de su postuma vengança,
hasta que aya Cavallero
que me libre, con tan rara
condicion en la aventura,
que lo primero que manda,
es, que quando entre, vn salvage
vença, vn dragon quando salga,
pena de que si venciere
vno sin otro, se vayan
los encantados, y èl quede
en la prision.
Alf. Grande Infanta
sin duda es, que estos primores
las de la Villa no gastan.
Celf. Por aora no se me acuerda
bien de como me llamava
en el siglo, pero sè,
que estoy aqui con tal rabia,
con tal colera, tal ira,
tal impaciencia, y tal saña,
que todos los encantados
me llaman la Mari-Brava.
Alf. Mari-Brava, y Zarçuela?
Celf. Aì
veràs lo que el diablo ençarça.
De buena ventura eres,
si desta prision me sacas,
porque sacaràs conmigo
quantos encantados andan
por aquestos vericuetos.
Alf. Llevara Bercebù el alma
que tal sacàra, que fuera
muy heroyca patarata,
que la que me prendiò antaño,
desprendiera ogaño.
Celf. Gracias
à tu valor.
Alf. Pues de què
las gracias son?
Celf. De que tratas
tomar la demanda mia.
Alf. No hago tal: devota Santa,
por mi vida, para que
tomara yo su demanda.
Celf. Encantados Cavalleros,
y Princesas encantadas,
que andais por aquestos Montes
en diversas formas varias,

vn Aventurero dize,
que quiere tomar las armas
por mi amor.
Alf. No dize tal.
Celf. Que yo me lo entienda basta,
que esto de verse servidas,
basta soñarlo las Damas:
venid todos, venid todas
à recibirle.

Salen hombres, y mugeres en trages de diversas aves, y animales, como lo diràn despues los versos.

Todos. Deo gracias.
Alf. En toda mi vida vi
fieras tan buenas Christianas.
Tod.cãt. Desencantadorcito del alma,
mira aqui lo que desencantas.
Alf. Pues encantadorcitos del cuerpo
veis aqui que me voy huyendo.
Vno. No iràs tal, que ya empezado,
no puedes bolver la espalda.
Alf. Si irè tal, porque vencido,
la puedo bolver.
Todos. Aguarda,
desencantadorcito del alma,
mira aqui lo que desencantas.
Alf. Pues encantadorcitos del cuerpo
veis aqui que me voy huyendo.

Sale vn Salvage.

Salv. Quien eres, ò tu, que osado
hasta aqui mueves las plantas,
dandome à entender que quieres
entrar conmigo en batalla?
Alf. Para Salvage, esse es mucho
discurrir, porque en mi alma
que no quiero tal.
Salv. Si quieres,
pues de sus terminos passas
el coto que tiene puesto
à los encantos que guarda
el grande cuento de cuentos;
Gasparilis de Aravaca.
Alf. Si es vsted, pongo entre essotros
cuentos que cuẽta, que el que haga
guerra yo à vsted, es el cuento
de nunca acabar.
Salv. No basta,
y à esse propósito escucha:
Tenia vna Dueña vna Enana:
Alf. Ya esse es viejo, y no he de oirle:
Salv. Pues ay mas de que otro vaya
A quatro, ò cinco chiquillos.
Alf. Tambien esse tiene canas,
y no te canses, que ni esse,
ni otro alguno, si me matas,
no he de oirte.
Salv. Aquesso es
matarme tu con ventaja:
ay, que me ha muerto. *Cae.*
Todos. Al salvage
matò.
Alf. El lo vendria de casa,
que yo no he llegado à èl.
Salv. Tu me has muerto.
Alf. Con què armas?
Salv. Con no oirme, que à vn Salvage
quien no le escucha, le mata.
Tod. Con que ya bolver podemos
à nuestras formas passadas:
Desencantadorcito del alma,
mira aqui lo que desencantas.
Vno. Yo, que fui en el modo tia,
soy harpia.
Otr. Yo, q̃ me assombro, y me arrobo
soy vn lobo.
Otra. Yo serpiente verdinegra,
era vna suegra.

Vno. Yo que fui vn grande lebron,
me hize Leon.
Otra. Yo tercera, en quien peligre,
troncado el honor, fui tigre.
Vno. Y yo atento à mi interes,
Gato montes.
Otra. Yo que fui vna Dueña flac a,
soy vrraca.
Vno. Y yo que vn gran puerco fui,
soy javalì.
Todos. Con que nuestras formas cobradas,
mira tu lo que desencantas.
Alf. Ya lo miro, y reconozco,
que hazeis el bosque quadro de el Bosco.
Vno. Tu, à quien la vida debemos,
aora que baxes falta.
Celf. Ya baxo yo en vna nube.

Baxa Celfa en vna banasta.

Alf. Essa es nube, ò es banasta?
Tod. Què te espanta? no conoces
que es nube de Mogiganga?
Celf. Quien es el que me ha librado?
Todos. Vesle aqui.
Alf. Humilde à tus plantas;
mas què miro!
Celf. Mas què veo!
Tu eres, fiero?
Alf. Tu eres, falsa?
Todos. Què es esto?
Celf. Que es mi marido.
Alf. Que es mi muger.
Todos. Y què sacan
de esso?
Celf. Que su libertad
no quiero.
Alf. Ni yo librarla.
Astr. Pues buen remedio:
Alf. Què es?
Ast. Què pues de vencer te falta
el Dragon de la salida,
escuses esta batalla,
y que tu preso te quedes,
y que ella libre se vaya.
Celf. Yo soy contenta.
Alf. Yo y todo.
Vno. Pues metamosle en banasta,
señores desencantados:
Advierta, no hable palabra,
porque en el punto que hable,
darà vna gran zapatada.

Metenle en la banasta, y subenle.

Alf. No hablarè mas que vn marido encantado.
Vnos. Arriba vaya.
Otros. Vaya arriba.
Alf. Què hazes, moço?
Uno. Està la cuerda enredada.
Otro. Que se và el torno, Jesus mil vezes!

Dexanle caer de golpe.

Vno. Què gran desgracia!
Juan Rana se ha hecho pedazos.
Otro. Acabemos sin Juan Rana.
Cel.cãt. Sin marido, y desencantada,
que dos venturas, venturas tan raras!

Levantase, y dà tràs ella.

Alf. No os vereis en esse gozo,

picara, desvergonçada:
que con marido, y desencantada,
que dos venturas, venturas tan raras!

Todos. Quedo, quedo, sed amigos,
cantando, y baylando.

Los dos. Vaya.

Tod. Que con marido, y desencatada,
que dos venturas, venturas tan raras!

F I N.

BIBLIOTECA NACIONAL